

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

EPÍLOGO: EN EL SCHATTENREICH

"Recientemente, mi hermana a menudo ha estado trabajando sola en la investigación de la "Pizarra" desde un ángulo diferente."

Cuando Kokujoji apareció en el laboratorio, le preguntó a Weismann, que estaba solo frente a los materiales de investigación, por Claudia.

"¿Cuál es el otro ángulo de investigación?"

"No lo sé. Aún no lo he escuchado."

Kokujoji lanzó una mirada atónita por debajo de su gorra militar.

"Hermanos, jefe de investigación y subjefe. ¿Por qué no comparten la información correctamente?"

"Bueno, este tipo de cosas nos pasan mucho como hermano y hermana. Ambos somos leales a nuestros propios intereses. Cuando quiero investigar algo, lo investigo solo hasta que estoy satisfecho, y cuando obtengo una cierta cantidad de resultados, escucho la opinión de la otra persona."

Son hermanos que han estado trabajando como investigadores desde la adolescencia. Estaban acostumbrado a esa zona. Kokujoji también parecía algo convencido y dijo: "¿Es así?"

"No duda en involucrarme en la investigación de su pasatiempo. Cosas como comprobar la toxicidad de un "plato nuevo" que mi hermana ha investigado y desarrollado..."

"Ah..."

Kokujoji se volvió algo distante.

Kokujoji, quien sin querer compartió los ingredientes enviados desde su ciudad natal, provocó el interés repentino de Claudia en los alimentos fermentados, que se pueden encontrar en muchos platos japoneses, y comenzó a investigarlos. A menudo invitaba a Kokujoji a realizar un experimento de demostración llamado cena en la que servía "platos nuevos".

Era trabajo de Weismann verificar la seguridad de la "nueva cocina", es decir, los diversos alimentos fermentados producidos por el razonamiento y los experimentos de Claudia, utilizando numerosos reactivos.

Por cierto, solo garantizaba la seguridad, no el sabor.

"Ese tipo de cosas, cuando mi hermana se apresura a dedicarse a su pasatiempo, la sigo o la ayudo, o más bien, me veo obligado a actuar como un asistente o como un esclavo."

Un hermano menor no es rival para una hermana mayor. Weismann extendió las manos y sacudió la cabeza, diciendo: "Estoy aquí.".

"Pero ella siempre estará pensando en seguirte mientras avanzas."

Al haber dicho eso como si fuera natural, Weismann de repente abrió mucho los ojos y luego distorsiono su cara.

"Como se esperaba del Teniente. Eres agudo."

Cuando Weismann tiende a quedar tan atrapado en algo que su campo de visión tiende a ser estrecho, Claudia presenta una perspectiva diferente, o prepara una forma de volver atrás cuando se atasca.

"La razón por la que puedo sumergirme por completo en mi investigación es que mi hermana está conmigo, lo que me da una gran sensación de seguridad."

Kokujoji tenía una expresión medio admirada, y medio exasperada en su rostro.

"Hablando de una relación complementaria, suena bien, pero pareces estar muy malcriado. Si la Doctora Claudia todavía está investigando la "Pizarra" desde un ángulo diferente, puede estar preocupada por ti, que tiendes a soñar. No le des muchos problemas a tu hermana."

"¿Eh?"

Weismann frunció los labios.

"Oh, ¿de qué estás hablando?"

En buen momento, Claudia asomó la cara en la sala. Kokujoji, que siempre había tenido una buena postura, estiro su columna.

Weismann sonrió y agitó la mano.

"Es el regaño del Teniente. Tiendo a soñar. Lo mismo le pasa a mi hermana que le confía sus sueños a la "Pizarra", ¿verdad?"

"Pero seguramente Addy es demasiado optimista, ¿no?"

"Tu hermana pronto se convertirá en Teniente."

Claudia se volvió hacia Kokujoji con una mirada artificialmente seria en su rostro.

"Gracias por tu ayuda, pero por favor continúa cuidando a mi soñador hermanito."

"Ah, sí. Haré lo mejor que pueda, incluso si soy débil."

"Je~"

Claudia se rió entre dientes cuando Weismann infló sus mejillas. Kokujoji relajó ligeramente sus mejillas.

"Teniente Kokujoji, ¿puedes tomártelo con calma hoy?"

"No. Tengo que irme a Berlín otra vez."

"Oh, lo siento. Entonces, cuando vuelvas, cenemos juntos de nuevo."

Claudia sonrió y Kokujoji inclinó la cabeza y respondió: "Con mucho gusto.".

Era febrero de 1945, dos días antes del bombardeo de Dresden.

+++++++++

El dirigible diseñado y construido por Weismann no era el "Himmelreich", sino un segundo barco del mismo tipo.

Complementando a "Himmelreich", la aeronave llamada "Schattenreich" fue requisada por los Estados Unidos después de la guerra, pero Daikaku Kokujoji la recuperó y la transportó en secreto a Japón.

Después de eso, Kokujoji continuó manteniendo el "Schattenreich" durante mucho tiempo para que pudiera despegar en cualquier momento. Como preparación en caso de un problema con el "Himmelreich", en el que viajaba Weismann. Después de que se hizo evidente el peligro del "Rey Verde", tuvo especial cuidado en ocultar su existencia y nunca dejó de mantenerlo para que algún día pudiera usarse por Weismann.

Weismann/Isana Yashiro estaba en el "Schattenreich". En la sala de comunicaciones del "Schattenreich", recibió un informe de un "Conejo" en Japón.

Con un suspiro mezclado con frustración, alivio y remordimiento, levantó la cabeza. Fuera de la ventana, se acercaba el final de la noche y se había vuelto blanco.

Shiro salió de la sala de comunicaciones y camino por el pasillo hacia el puente donde estaba Kokujoji.

Después de ser perforado por Suoh Mikoto junto con el alma del "Rey Incoloro" que estaba atrapada en su cuerpo en Gakuenjima, Shiro despertó dentro del "Schattenreich".

Quemado por las llamas de la destrucción de Suoh, el santuario se vino abajo y se hundió en el mar, sin dejar rastro de su existencia, y mucho menos de su forma original.

Sin embargo, aunque se quemó en pedazos, Shiro seguía pensando.

Una existencia que permaneció incluso después de convertirse solo en el alma del cuerpo muerto. Si hubiera sido Weismann, quien había sido afligido por la desesperación del pasado, seguramente el alma restante se habría convertido en un mar turbio, y eventualmente se habría dispersado y desaparecido.

Pero Shiro había decidido no ser más un espectador.

—Hermana mayor.

Quedó el final del sueño que vio con su hermana.

—Teniente.

Había una responsabilidad que dejo que su amigo cargara sobre sus hombros.

—Neko.

Había una niña que inocentemente lo adoraba y lo necesitaba.

—Kuro.

Era el "Rey" Inmortal, prometió volver sin decir nada.

Pensando en las personas importantes para él y pensando en lo que tenía que hacer, el alma de Shiro luchó por primera vez por vivir.

En respuesta a la voluntad de Shiro, el poder inmutable del "Rey Plateado", que una vez se superpuso con la destrucción del "Rey Rojo", funcionó, y el cuerpo del santuario se reconfiguró mientras flotaba en el mar.

Sin embargo, el cuerpo de Shiro, que flotaba en mar abierto en estado de animación suspendida, tal como estaba, se habría convertido en algas en el mar.

Fue Kokujoji quien estaba convencido de la supervivencia de Shiro, la encontró en el vasto mar al detectar una mínima desviación de Weismann y lo llevó al "Schattenreich".

(Sigues siendo un consentido.)

Después de un largo sueño, Kokujoji llamó a Shiro, quien se despertó en la cama del "Schattenreich".

(Ha pasado mucho tiempo. Hace setenta años que no nos vemos así.)

Shiro miró el rostro profundamente arrugado de Daikaku Kokujoji, que tenía alrededor de noventa años, con una extraña sensación de calma.

(Teniente, sigues siendo el mismo.)

Esas palabras naturalmente salieron de la boca de Shiro.

No debería haber cambiado. Kokujoji, que era un joven intrépido, se había convertido en un anciano con cabello y barba blanca. Pero Shiro ciertamente se sintió de esa manera.

(No importa la edad que tengas, eres terco y directo... Tus dulces ojos no han cambiado en absoluto.)

Las cuencas de sus ojos se habían hundido con el tiempo. Pero esos ojos tenían la misma luz que aquellos ojos que una vez regañaron a Weismann, miraron en la misma dirección que Weismann y nunca lo abandonaron.

Shiro abrió la puerta que conducía al puente del "Schattenreich", mientras reflexionaba sobre el recuerdo del día del reencuentro con un viejo amigo.

Un puente ancho, parecido a un pasillo. Las paredes fueron esculpidas por artesanos de Dresden y adornadas con estatuas de diosas.

Se colocó una cama en el centro del puente. Múltiples pantallas de hologramas flotaban en el aire sobre la cabecera de la cama, y siempre se mostraban los signos vitales del dueño de la cama

El dueño de la cama era el propio Daikaku Kokujoji.

Después de rescatar a Shiro en esa aeronave, se había vuelto aún más débil que cuando se reunió con el despierto Shiro después de 70 años.

El cuerpo, que era saludable incluso en la vejez, estaba adelgazando y las funciones de los órganos decayeron gradualmente. Ya era difícil hablar.

El "Rey Dorado", que durante mucho tiempo había reinado como el "Rey" más grande y más fuerte, estaba a punto de agotar su vida.

La razón por la que Kokujoji estaba en "Schattenreich" no es para reavivar su vieja amistad con Shiro. Sintiendo que su vida estaba llegando a su fin, eligió esa aeronave como su destino final.

Kokujoji Daikaku es una presencia muy grande en este país y en el equilibrio de poder entre los "Reyes". Mientras haya factores de malestar, se decidió que al final no se podía encontrar indefenso en el suelo.

Shiro miro a la cara de Kokujoji. Parecía estar durmiendo pacíficamente ahora. Salió de la cama en silencio y se paró frente a la ventana. El cielo estaba más blanco que antes, y las nubes estaban teñidas con una luz tenue.

"¿Qué pasa, Weismann?"

La voz de Kokujoji resonó directamente en su cabeza.

Shiro no se sorprendió. Kokujoji, cuya garganta y pulmones ya estaban débiles, usó sus poderes sobrenaturales para hablar como siempre en esos días.

Shiro se volvió hacia Kokujoji y comenzó a caminar lentamente.

"Pienso que el amanecer está cerca. Este es un asiento especial."

Amaneció un poco antes en el dirigible que en tierra.

"¿No es esto una vista familiar para ti?"

"No realmente. No importa cuántas veces vi la puesta y salida del sol, mi mundo permaneció congelado."

Se escapó y detuvo el tiempo solo en la aeronave. No solo su cuerpo, que es inmutable porque es inmutable, sino también su mente se había estancado y pasaron los días en los que nada cambiaba si dormía o estaba despierto.

Shiro entrecerró los ojos y miro fijamente al cielo, que se iba aclarando poco a poco.

"Pero ahora puedo sentir que la luz comienza a moverse de nuevo."

"Amanecer... el comienzo de un nuevo mundo, ¿eh?"

Shiro bajó los ojos y esbozó una leve sonrisa de auto-burla.

"Estoy aliviado de que mis amigos también lograron encontrarse con el mismo amanecer."

El ataque a la Torre Mihashira. El Clan Verde, que parecía estar buscando el paradero del "Rey Plateado", provocó un incidente que involucró a "Homura", Kuro y Neko. Según el informe anterior del "Conejo", el Clan Verde se retiró, pero "Tokijikuin" sufrió muchos daños y parece que se llevaron la información confidencial que se manejaba en la Torre Mihashira.

Mientras ocurría tal incidente, Shiro solo podía estar en el cielo lejos de Japón.

"Si no puedo ir a salvarlos porque estoy escondiéndome, estoy descalificado como "Rey"."

"Después de recogerte con un cuerpo reconfigurado, fue mi instrucción que no volvieras a Japón. No te preocupes por eso."

Shiro se acercó a la cama en la que estaba acostado Kokujoji y se sentó en el borde.

"Me has mantenido alejado del "Rey Verde", ¿no es así? No te preocupes por mí, Teniente. Parece que se enteró de esta aeronave a través de la Torre Mihashira, y el momento de recreación ha terminado."

El cielo se estaba poniendo más brillante. El destino daba la vuelta.

"Todo el mundo está en movimiento de nuevo."

Shiro se miró la mano.

No era su mano real, era la mano de un adolescente. Desde el momento en que se convirtió en esa mano, el tiempo de Shiro, que se había detenido, comenzó a moverse nuevamente.

"Desde que vi tu cadáver, tuve el presentimiento de que esto sucedería. Lo entendí porque soy el "Rey Dorado" que controla el destino. Las cosas que existen ahora cambiarán... no."

"¿Terminará?"

Cuando dijo eso prediciendo los pensamientos de Kokujoji, sintió un atisbo de una sonrisa irónica de parte de Kokujoji.

"Creo que serás obligado a encargarte del resto."

"¡Es diferente!"

Sin querer levanto la voz y volvió a mirar al mentiroso Kokujoji.

"Teniente, le diste forma al sueño que teníamos mi hermana y yo. Usando esa "Pizarra", no podría haber hecho nada escandaloso, trivial, bueno o malo... Tú hiciste realidad mi sueño."

"Eso también es diferente."

Una voz marchita y ronca sacudió el aire. Shiro abrió los ojos.

A pesar de que debería haber sido difícil para él hablar, Kokujoji habló en voz baja, pero su garganta temblaba mientras explicaba sus pensamientos.

"Es el sueño de los tres. Por eso lo hice realidad."

Tuvo un sueño imposible.

En medio de una guerra cruel, su objetivo era crear un mundo en el que todos pudieran ser felices investigando la "Pizarra", que tenía un enorme potencial.

A menudo, Kokujoji lo regañaba por ser demasiado optimista.

Claudia debe haber estado preocupada por su hermano menor, quien tendía a tener una visión estrecha debido a su obsesión.

Aún así, el paisaje con el que soñaron los tres seguramente era el mismo.

Un mundo donde la luz brillante brillara más allá de las edades oscuras.

"Weismann... Qué hermoso mundo nuevo."

El sol comenzaba a asomarse más allá del mar de nubes. La luz blanca pura brillaba desde el sol dorado.

Kokujoji observo el espectáculo deslumbrante.

"Sí."

Shiro asintió en silencio.

"Una vez soñé con una vista como esta."

Los dulces ojos de Kokujoji, que nunca han cambiado, brillaron a la luz del sol.

"Sí."

Suprimiendo su voz temblorosa, Shiro asintió suavemente una vez más.

"Es una pena cerrar los ojos..."

Los párpados de Kokujoji temblaron.

Con una leve sonrisa, el espectáculo del amanecer se grabó a fuego en sus ojos hasta el final Lentamente, sus párpados descendieron.

"Sí."

Hubo silencio.

Luego, el electrocardiograma se puso en paralelo y hubo un sonido que indico un paro cardíaco.

Las pantallas que monitoreaban los signos vitales de Kokujoji se cerraron automáticamente.

Kokujoji Daikaku vivió la mayor parte de su vida como un "Rey".

Reconstruyó el país devastado, lo hizo próspero, siempre estuvo en el centro de los siete reyes que aparecían y desaparecían, y continuó administrando solo esa "Pizarra".

Por un rato, Shiro se sentó al lado de su amigo, quien había sobrevivido como un "Rey" hasta la última gota de su vida.

En poco tiempo, Shiro se puso de pie lentamente y salió al balcón que dominaba el exterior del puente.

Soplaba un fuerte viento que hacia ondear el cabello y la ropa de Shiro.

El sol de la mañana se estaba revelando, haciendo que las nubes brillaran maravillosamente.

De pie en el borde del balcón, Shiro contemplaba el cielo del amanecer, iluminando el mundo con una nueva luz.

"Teniente. Así como tú has caminado, caminaré hacia adelante."

Abrió sus brazos para enfrentarse al mundo que había estado ignorando durante tanto tiempo.

"No huiré esta vez. Lo enfrentaré."

Más allá del sueño que cumplió su amigo.